MI SALIDA DEL CLÓSET FUE UN POCO TARDE.

A los 27 años ... Para mí lo que no se nombra no existe. Por eso era importante contarle a mi mamá quién era yo.



Ilustraciones: aDibujosdecamilo

Ella es la cabeza de mi familia y pensé que sería quien mejor me entendería. Y no me equivoqué.









Aun así, sentí temor. Tenía miedo de lo que pudiera decirme. De que me rechazara.

El día que se lo dije era verano en Ica, la ciudad peruana donde nací. Estábamos sentados en la habitación, en la casa grande de los abuelos, frente a frente.









Ella se puso a llorar. Y yo me puse a llorar.



La calmé y solo le dije que yo seguía siendo la misma persona.

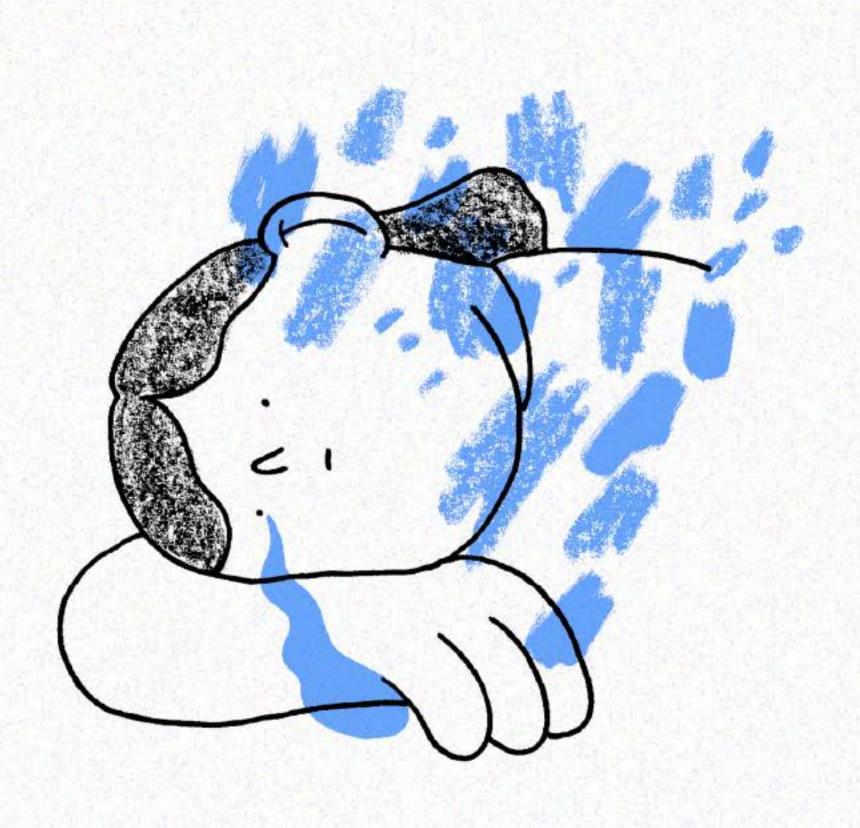








Luego le vino la preocupación de **cómo** lo íbamos a afrontar frente a la familia.



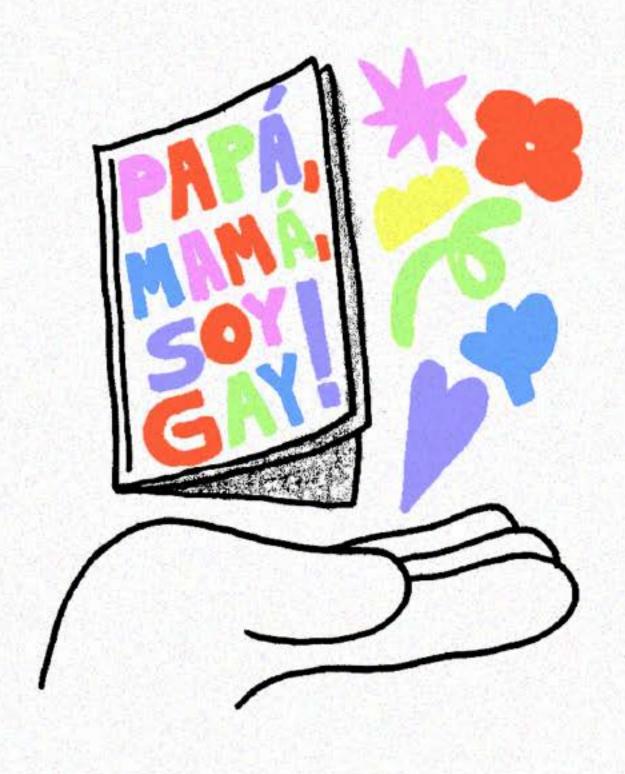
Pero en el fondo lo que le preocupaba era qué iba a pasar conmigo porque ella había visto noticias de todo lo que les sucede a las personas como yo.







Yo llevé un libro fotocopiado que se llama 'Papá, Mamá. Soy gay'. Lo saqué y le dije:



Aquí hay una lectura bien fácil que puedes tener para que puedas aprender y enterarte un poco más.

Porque creo que también nos toca hacer pedagogía.





Pasó el tiempo, **entré a trabajar a una ONG** y coincidió que mi mamá estaba en Lima, donde vivo.

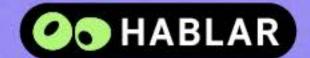


Allí compartió con otras mamás de personas LGBTIQ+ y se convirtió en miembro fundadora de la Asociación de Familias por la Diversidad Sexual Perú.









Más adelante incluso comenzó a ir a las marchas del Orgullo LGBTIQ+ en Lima conmigo, portando una bandera en la que se leía: "Amo a mi hijo gay".

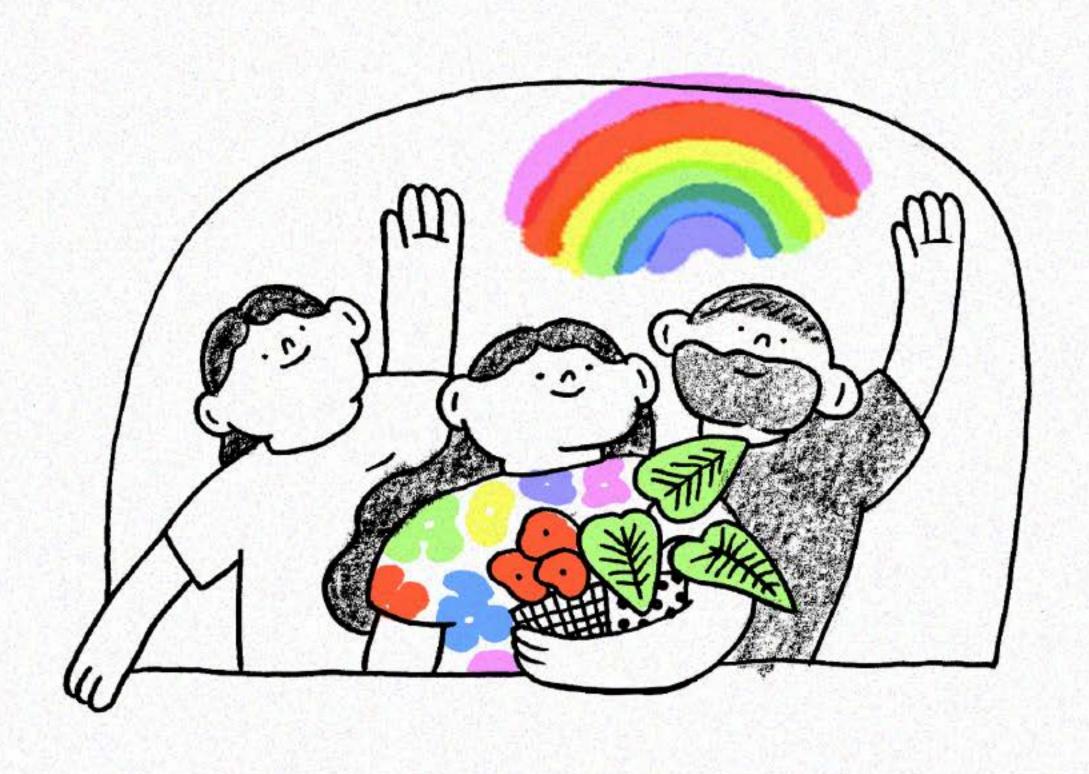








Tiempo después, mi mamá viajaba cada vez más seguido a visitarme. Y en una conversación le dije que si se quería quedar, podía hacerlo.



Ahora vivimos juntos y somos muy unidos.

Mi mamá, en su momento, aceptó a mi novio
y convivimos en la misma casa. Y eso también
significó conocernos más.









Ahora dentro de nuestra casa no recibimos gente que no respete a las personas LGBTIQ+ y mi mamá puso una regla: en nuestra mesa no se aceptan chistes homofóbicos.



Tener a mi mamá de mi lado significa vivir tranquilo. Que mi vida no sea oculta. Tener el mismo derecho que los demás a no esconder quién soy, mis afectos, mis sentimientos.









Que tu familia te abrace y asuma tu sexualidad, cambia el mundo. Y estoy seguro de que mi vida no hubiera sido la misma.



¿Dónde me habría podido refugiar si mis padres no hubieran salido del clóset conmigo?





